

VIOLENCIA Y ACUMULACION DE CAPITAL

Por: GERARDO RODRIGUEZ ESTUPIÑAN*

Un tema que parece de nunca acabar es el de la violencia generada en nuestro país por diversos factores: Crisis de estado plasmado en los brotes de corrupción y despilfarros, limitantes de la inversión social y concentración del ahorro como del ingreso que han aislado y marginan a la mayoría de la población. No podemos dejar de tener en cuenta la manifestación de violencia más reciente como es el de la delincuencia organizada en el narcotráfico.

Al no producirse un margen de inversión real en una economía de mercado, donde la producción ampliada de capital genera un flujo de bienes y servicios que determinan el grado de desarrollo y que posibilitan el acceso de sectores con capacidad de compra superior, ha generado procesos inflacionarios, desviando recursos hacia sectores especulativos, como el financiero y problemas de narcotráfico que desestabilizan la estructura económica no sólo concentrando la riqueza mediante un fenómeno netamente monetario, sino interviniendo en el mercado de tal forma que ocurren distorsiones en los precios de la tierra y bienes de capital; ha-

ciendo de la riqueza un fenómeno que no obedece a un proceso de valorización del trabajo sino a dineros inyectados al interior de la economía que acumulan bienes suntuarios que frena la posibilidad de empleo e inversión que la reproducción ampliada de capital generaría. "La acumulación de capital supone un aumento del proletariado, la fuerza de trabajo sólo encuentra salida en el mercado cuando sirve para hacer que los medios de producción funcionen como capitales, es decir, cuando reproduce su propio valor como nuevo capital y suministra con el trabajo no retribuido una fuente de capital adicional." (1).

La acumulación originaria de capital no es más que el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción. De ahí que Marx exprese en su obra que el capital se acumula y encuentra en la economía capitalista "chorreando" sangre por todos sus poros; tal situación obedece a un proceso violento de configuración social, basado en la apropiación privada por cualquier medio, del poder económico que otorga la ostentación de los factores productivos o el

capital constante como lo denomina Marx. La apropiación del capital variable se realiza en el proceso productivo, mediante la compra y venta de fuerza de trabajo complementando así la función de producción que amplía el capital, reproduciéndole, al concretizar en el mercado la plusvalía o trabajo remunerado, Marx dice al respecto: "para absorber un determinado número adicional de obreros y aún para conservar en sus puestos a los que ya trabajan, se requiere una acumulación cada vez más acelerada del capital total" (2). De ahí la importancia y la obsesión que para el capitalista tiene la aplicación de capital para absorber mayor plusvalía que pueda convertirse en capital de acuerdo a su utilización.

De esta forma se da una apropiación del poder económico y entra a aparecer el poder político, que en el caso colombiano ha generado distorsiones, dado el origen feudal de la clase capitalista existente, como gamonales, caciques, terratenientes que no obedecen a una generación capitalista fun-

(1) MARX. Karl. El Capital TOMO 1. P. 523

(2) IBID. P. 532

El poder
político en
Colombia,
ha
engendrado
distorsiones,
dado el
origen feudal
de la clase
capitalista
existente

damentada en el desarrollo industrial, progreso técnico y nuevas formas de incrementos en la productividad y producción de máquinas y herramientas, sino capitalistas retardatarios productores de materias primas con estructuras semif feudales. El incremento de la productividad de trabajo social, se convierte en la palanca más poderosa de la acumulación así: "Al crecer la productividad del trabajo, no solo se crece el volumen de los medios de producción absorbidos por éste, sino que además disminuye su valor, comparado con su volumen. Es decir que su valor aumenta en términos absolutos pero no en proporción a su volumen" (3) Aquí se refleja la importancia de pensar siempre en el incremento de la productividad para alcanzar mayores niveles de acumulación, pero de acuerdo a esta realidad descrita surge el clientelismo para negociar necesidades básicas de la población; ante una estructura cerrada del Estado que succiona ingresos sin distribuirlos en sectores reales de la economía. Por el contrario se mantiene margen de salarios que no cubren las necesidades apremiantes de la clase social, que reproduce y amplía el capital permitiendo la acumulación. Tales ejemplos aparecen a diario en la información bajo la figura de la socialización de pérdi-

das y privatización de utilidades, políticas de ajuste externo, devaluación, inflación, que deprime los salarios y la capacidad de compra de las clases marginadas, por lo tanto la imposibilidad de circulación total de las mercancías.

En orden a los anteriores planteamientos, y retomando a Marx al considerar la fuerza de trabajo como única que crea un mayor valor a su precio, la plusvalía, al convertirse en ahorro capitalista, posibilita la inversión determinando la composición orgánica de capital y de los diferentes sectores. No debemos perder de vista, que este proceso ampliado, se produce únicamente en el círculo del sector real de la economía' "La producción", y que el ahorro en términos marxistas es la consecuencia de gran concentración de recursos en pocas manos, así aseguran su monopolio sobre los bienes de producción.

Fundamentalmente en la anterior premisa y al observar los ciclos cortos de la economía Colombiana se estima que la especulación financiera, la ineficiencia del estado, la inexistencia operativa del sector privado colombiano, ha generado despilfarros de capital logrado en el sector real de la economía, que podría haberse destinado al aumento de

(3) IBID. P. 533

La acumulación de capital lograda a través de la inversión o inyección de Plusvalía al proceso de producción, determina en el país otras formas de consecución de capital a nivel ilegal como el narcotráfico.

la productividad, mediante el progreso técnico, que sin duda elevaría el precio de la fuerza de trabajo-salario que no es más que las condiciones básicas de satisfacción y reproducción de la fuerza de trabajo, estando éstas, históricamente determinadas por el grado de desarrollo del capitalismo. - Al no avanzar ese grado de desarrollo capitalista en Colombia sino deteriorarse respecto a épocas anteriores, se presentan choques entre las clases sociales pauperizadas, y las que ostenta el poder político y económico.

Así la violencia generada, al interior de la economía toma caracteres políticos de manifestación social como los paros cívicos y la guerrilla entre otros.

Sin embargo, la acumulación de capital no lograda a través de la inversión o inyección de plusvalía al proceso de producción, determina en el país otras formas de consecución de capital, a nivel ilegal, como el narcotráfico, que choca con intereses de poder al interior de las instituciones establecidas; donde existe una incapacidad del sector capitalista o burguesía industrial que mantienen mercados cautivos por la protección y los medios de monopolio, que generan sus ganancias con base en la plusvalía absoluta, es decir aquella arrancada totalmente a

la fuerza de trabajo, tratando de aumentar cada día más el trabajo remunerado o excedentes; este fenómeno va en dirección opuesta a las leyes de un capitalismo de avanzada, que fundamenta la acumulación de capital en la plusvalía relativa, es decir, al bajar el salario, ineludiblemente tienen que reducirse los precios para no deprimir la capacidad de compra de la clase trabajadora y por ende disminuir el nivel de vida de la fuerza de trabajo. Esto ocurriría al presentarse aumento en la productividad mediante el progreso técnico, pues el fenómeno de la plusvalía relativa se explica a través de reducir hasta donde sea posible las condiciones históricas de reproducción de la fuerza de trabajo mediante el aumento de la productividad.

Dentro de esta problemática surge un problema de orden ético, al preguntarnos si el origen del capital tiene moral, al recordar históricamente el saqueo, el asesinato, y el pisoteo de los valores humanos de todo tipo.

Ahora bien, los dineros provenientes del narcotráfico son transferencias de ahorro de economías desarrolladas, por lo tanto no obedece al saqueo y explotación del colombiano trabajador, sino generado a nivel externo, sin importar el medio, pues el capital no tiene moral, ni la tendrá

porque está fundamentado en la explotación, de tal forma que los dineros provenientes del narcotráfico deberían legitimarse así como Inglaterra, Francia, España y Portugal legitimaron el saqueo y la explotación de sus colonias.

El derecho de legitimación, genera violencia y corrompe a las más altas estructuras del poder político, fenómeno que ocurre actualmente en Colombia. Este proceso de legitimación de hecho se ataca y se manifiesta a través del intervencionismo norteamericano, que adopta formas abiertas de intromisión que genera inconformismo entre la población, más cuando el Estado asume una actitud servil y sumisa ante

la violación inminente de la soberanía del país, como tampoco cuenta con herramientas sutiles de política económica para manejar la situación.

CONCLUSIONES

La violencia generada en el país en las últimas décadas es el reflejo del antagonismo de clases que se desarrolla en su interior, establecido desde la misma crisis del estado, de la disminución de la inversión social y de la acumulación de capital de la "burguesía nacional"

Las políticas de desajustes en torno al ahorro y la inversión genera distorsiones en el sector económico y Social imposibilitando el acceso

de la clase trabajadora a la obtención de los ingresos necesarios que garanticen la adquisición de bienes y servicios en la búsqueda de complementar la satisfacción de las necesidades básicas que permita su reproducción en el sistema en el cual se desarrolla.

La participación inequitativa en la distribución del ingreso, presenta la lucha por la supervivencia de las clases marginales al no tener acceso a una parte del valor de sus misma explotación en la plusvalía de su fuerza de trabajo.

*El autor es Economista, Especialista en Política y Docente de la facultad de Ciencias Económicas de La Universidad de Cartagena.